

La salud y la democracia

Futuro de los Sistemas de Salud

(Nuevo paradigma post Crisis Financiera Mundial)

Buenos Aires

Noviembre 2008

Segunda parte

Lo normal

y

Lo patológico

Volviendo a la salud

Deuda externa, salud y

Trazado axiomático

Volviendo a la salud

Todo lo dicho le cabe a toda interpretación profunda en torno a la salud.

Pero volvemos a ella tal como debemos advertirla, en tanto pensemos en ella, como categoría social para nuestra pertinencia, vale decir observarla como parte de nuestro campo de significación cotidiana, ligado a un quehacer significativo.

Así estamos obligados a saber que la Salud no es un proceso autónomo, se trata de un complejo proceso heterónomo, repleto de condiciones que la integran por añadidura.

Algo así como una asignación HETEROCLITA, es decir, digna de un nombre que no se declina según reglas comunes, como una locución que se aparta de las reglas gramaticales de toda analogía, vale decir, de relaciones de semejanzas entre cosas distintas (DRAE).

No sería ninguna banalidad explicatoria, depositar nuestra mirada sobre los sistemas de salud y el futuro de los mismos, siempre en torno a los razonamientos heterónomos que se articulan sobre el mismo, advirtiendo el papel de una parte del sistema, la gran industria farmacéutica, en derredor de los candidatos presidenciales en las elecciones estadounidenses.

Se hacen mucho más explicativas las condiciones que la crisis financiera de los EEUU coloca a estas sus grandes empresas farmacéuticas y sus esperanzas en el apoyo acertado al candidato triunfador.

Son parte de su heteronimidad, además de su participación institucional sobre la salud, las razones que condicionan aún más sus intereses en lograr el favor de los triunfadores; la incertidumbre de los negocios globales en los que intervienen, la propia crisis del sector industrial farmacéutico que conoce la inminente pérdida de valiosas patentes de privilegio comercial, entre el 2010 y el 2013, productos de súper demanda asegurada sin competencia y que viraran hacia un sistema competitivo que augura incertidumbres sobre sus finanzas; así como también el reconocido y preocupante bajo rendimiento de sus investigaciones y desarrollos de nuevas moléculas medicamentosas; a todo lo cual aún se le puede agregar, el deterioro de la credibilidad del público por descreimiento en la seguridad y eficacia de sus productos.

La industria englobada en la sigla PHARMA, no ha de quedar al margen del negocio y expresa su fórmula de heteronomía, apostando casi por igual a republicanos y demócratas. Ha sido algo así, como el 51% de sus aportes para republicanos y un 49% para demócratas y en estas casi paridades porcentuales se advierten como racionalidades heterónomas, las promesas de cambios, al parecer “decididos”, en el sistema sanitario que ha anunciado el candidato demócrata. La apuesta a las dos caras de la moneda en cifras más que jugosas, son fórmulas de intervención “heterónomas”, desde el momento que nadie cree en los EEUU, que hubiera sido quien fuera el ganador, el sistema actuara autónomamente, en tanto la salud es siempre una condición resultante de causas que no le son propias, sino efectos, de causas que llegan desde otras centralidades.

Antes de las elecciones últimas fue evidente que republicanos y demócratas han apostado a las dos corrientes políticas, cotizadas como dos caras de una misma moneda.

Con tal presentimiento, es necesario saber que EEUU tiene cerca de 50 millones de habitantes que no cuentan con seguro de salud y casi 10 millones son niños, EEUU viene de un período en el cual, había vencido un candidato que más aportes había recibido del lobby que administraba la enfermedad. Entonces fueron más de 30 millones de dólares aportados por LILLY; BRISTOL MYERS SQUIBB; PFIZER y GLAXO SMITH KLINE.

Entre otras perlas del poder farmacéutico de entonces, en este caso LILLY que se destacó por sus contribuciones económicas a favor de los republicanos, tenía varias demandas pendientes por sus vacunas, portadoras de un conservante el TIMEROSAL (contiene mercurio), causante denunciado de AUTISMO en sus utilizadores.

Pese a toda ofensiva sobre sus culpabilidades zafó sobre tales acusaciones y se ligó junto con la industria farmacéutica en sus esfuerzos por modificar la legislación sobre la asistencia médica del MEDICARE y sus tendencias al control de precios y la

perspectiva de la introducción en sus listas farmacéuticas de genéricos, que por otra parte han sido las propuestas tanto de los candidatos republicanos, como demócratas.

Ni siquiera el triunfo de Obama, parece ser capaz con certidumbre, de sostener esta promesa eleccionaria, teniendo en cuenta el peso formidable del BIG PHARMA, más allá de toda tendencia estratégica eleccionaria y que a la hora del triunfo la estrategia partidaria podrá dar paso otra vez más al sentido aún invicto del capitalismo farmacéutico.

... - ...

Deuda externa, salud y trazado axiomático

De todas formas los recaudos que presentan los estudios del Center for Economic and Policy Research, conducido por MARK WEISBROT (Informe Temático. Octubre 2008) dice que el servicio de la deuda argentina, como porcentaje del PBI cae drásticamente del 6.3% del PBI en el 2009 al 4,1% en el 2010, y que concluye expresando que no hay problemas obvios más allá de estos años, nadie puede olvidar que esas cifras resumen las condiciones de la normalidad sintomática y signológica para un país moviéndose tal como consideraría Georges Canguilhem en situaciones que esa normalidad, contiene sin dudas lo patológico, que alguna vez deberá ser estructuralmente considerado.

En el centro del Imperio los capitales farmacéuticos jugaron a las dos caras de la moneda y ahora ya saben como deben orientar sus favores, tendiendo a no perder el sentido estratégico de su potencia lobbista, siempre dispuesta a recoger sus ganancias, con una siembra que siempre se dispone, en el lugar que corresponde apostando a la totalidad corruptible, que el axioma de Canguilhem, nos ha permitido identificar dentro de la declamada “normalidad” del sistema competitivo, que ahora advertimos sin dificultad, en las áreas patológicas que le son immanentes al capitalismo.

No es difícil admitir esta verdad axiomática de “lo normal contiene a lo patológico...”, al recordar que G. Canguilhem señalara con precisión extrema, que “... si se reconoce que la enfermedad sigue siendo una especie de norma biológica, esto entraña que el estado patológico no puede ser denominado “anormal” de un modo absoluto, sino anormal dentro de la relación con una situación determinada. Recíprocamente estar sano y ser normal no son cosas totalmente equivalentes, porque lo patológico es una especie de normalidad...”

Y proseguirá aún con más rotunda precisión: “ la salud es la posibilidad de superar la norma que define lo momentáneamente normal, la posibilidad de tolerar infracciones a la norma habitual e instituir normas nuevas en situaciones nuevas...”(Georges Canguilhem. Lo normal y lo patológico. Siglo XXI. Primera edición en español 1971; pags 149/150)

No parece considerar superfluo que la industria farmacéutica haya certificado por si misma, la verdad axiomática que el filósofo francés reconoció cuando epistemológicamente desarrollara su intención dialéctica, para con el campo epistemológico e histórico de la salud hace ya más de setenta años.

Así mismo, no parece una banalidad pensar que la industria farmacéutica considerara como un esclarecimiento oportuno para sus actividades crematísticas, su conformación empresarial en la banda del Galismo Mundial Integrado, donde sus normalidad, también edificó el sentido patológico que la corrupción operativa adoptara, sin sonrojarse y por el contrario ofreciendo pruebas espectaculares de originalidades negativas, dignas de mejores causas.

A estas operaciones ya mencionadas de LILLY; BRISTOL MYERS SQUIBB; PFIZER y GLAZO SMITH KLEINE, debe sumarse aún con otras consideraciones y también con otras condiciones de articulación con la verdad axiomática referida, a varias empresas de salud y de industria farmacéutica que en nuestro país figuran como aportantes económicos para la campaña presidencial. A estas empresas se unieron bancos, compañías pesqueras y constructoras.

Las empresas farmacéuticas y de servicios de salud que declararon aportes por más de 300.000 pesos, han sido: Multipharma; Inter. Medicina; Droguería Urbana; Global Pharmacy Ser SA y Bristol Park SA.

Seacamp la distribuidora de medicamentos de Sebastián Forza, asesinado en el triple crimen de General Rodríguez, ligado a tal patología axiomática aparece con \$ 200.000 de aportes.

También figuran ALL medicine (160.000\$); Fideisalud (\$100.000); Audifarm (\$100.000); Núcleo Farma (\$ 100.000); Swiss Medical (\$80.000); Medicus (\$890.000); Galeno (\$80.000) y Farmaline SA (\$ 77.500). (El escenario. Una oscura sombra se cierne sobre el gobierno. Carlos Pagni. La Nación. 19.08.08)

Sea como sea la tranquilidad y seguridad que brinda el informe de Mark Weisbrot, con respecto al servicio de la deuda argentina como porcentaje del PBI, no viene a metonimizar la intranquilidad que resume las consideraciones de los aportes de la salud, a la conquista del poder presidencial. La deuda también resuena sobre la verdad axiomática que enseña para siempre en el capitalismo, que lo normal incluye lo patológico y en este caso se trata de una verdadera historia argentina, armada sobre la atracción indigna de la corrupción, otra vez de los componentes nefastos intervinientes en el sector sanitario.